
Anhelos
del
alma



Anhelos del alma

Pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.
Juan 4:14

El que cree en mí, como dice la Escritura, verá que de su interior correrán ríos de agua viva. ***Juan 7:38***

La palabra *de su interior,* en la versión original, es: «del vientre», un lugar hueco en nuestro centro. Hay dentro de nosotros tres tipos de anhelos: 1. cruciales

Para Agustín, el ser humano experimenta un vacío constante en la Tierra porque su origen es divino y, por lo tanto, su felicidad plena solo se alcanzará cuando "regrese" a la unión plena con su Creador.

"Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti". Agustín de Hipona, Padre de la Iglesia



Nada puede satisfacer nuestros deseos cruciales, excepto el tipo de relación que sólo Dios ofrece.

Por medio del Espíritu de Dios, podemos controlar el alma y el cuerpo

Jaime Torres Bodet se suicidó el 13 de mayo de 1974 en su casa en la Ciudad de México, inmediatamente después de terminar de redactar sus memorias.



La categoría de anhelo crucial, por la falta de Dios y de una viva relación con Él, lleva a la postración, a la angustia y a la desesperación.

Con el paso del tiempo, las cosas empeoran y la única respuesta es la negación y la huida. Ante este tipo de sed, aunque haya incentivos y deleites, estos no pueden satisfacerla.

Torres Bodet fue un brillante diplomático, escritor y funcionario público mexicano. Destacó por ocupar el cargo de Secretario de Educación Pública en dos periodos distintos (1943-1946 y 1958-1964), además de haber sido Director General de la UNESCO. Entre sus mayores legados educativos se encuentra la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) y el impulso a intensas campañas nacionales de alfabetización.

Jaime Torres Bodet dejó escrito un pensamiento que resume su postura ante el adiós definitivo: *"Prefería buscar la muerte que seguir esperándola".* Buscaba retirarse del mundo como un "hombre entero" antes de que la enfermedad y la ceguera destruyeran su lucidez.

La palabra *de su interior,* en la versión original, es: «del vientre», un lugar hueco en nuestro centro. Hay dentro de nosotros tres tipos de anhelos: 2. Críticos

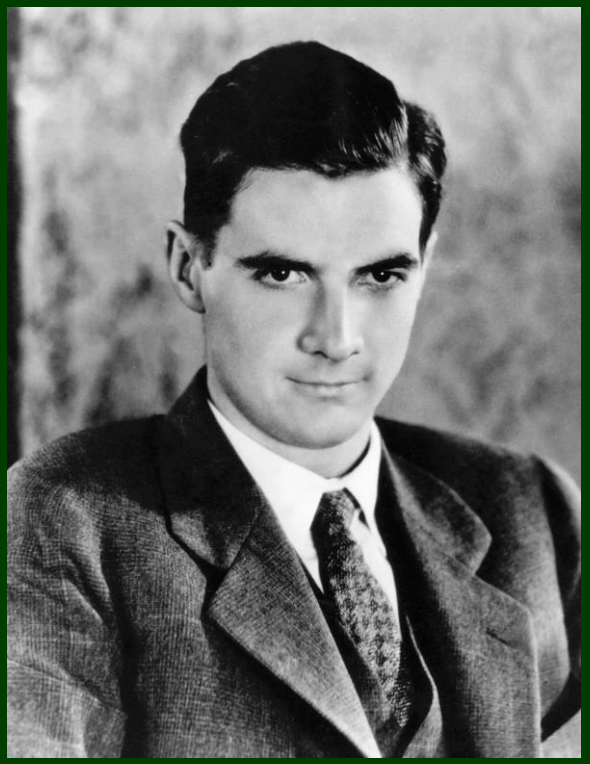
Deseos importantes y legítimos de calidad en la relación, que aumentan extraordinariamente el disfrute de la vida. Amar y ser amado, respetado, protegido.



Eclesiastés 6:2 Se da el caso de un hombre a quien Dios le ha dado riquezas, posesiones y honra, y nada le falta de lo que desea. Pero Dios no le ha permitido comer de ello; más bien, los extraños se lo comen. Esto es vanidad y una penosa enfermedad.

Cuando estos tipos de anhelos no se cumplen en nuestras vidas, la consecuencia es la frustración.

Cuando corresponde al segundo grupo de los anhelos críticos, esto, es decir, perder una relación con otra persona, produce un horrible vacío y parece que se acaban las fuerzas para seguir adelante.



Howard Hughes. Fue uno de los hombres más ricos del mundo, un famoso productor de cine en Hollywood y un brillante pionero de la aviación. La "enfermedad" que padeció y que gobernó su vida fue un caso extremo de **trastorno Obsesivo-Compulsivo (TOC)**, sumado a una fobia severa a los gérmenes (misofobia). Con los años, Hughes desarrolló la idea fija de que el mundo exterior y todo lo que lo rodeaba **estaban completamente infectados por bacterias y microbios**.
Aislamiento total: Vivió las últimas décadas de su vida encerrado en habitaciones de hoteles de lujo con las ventanas selladas y tapadas con cortinas oscuras para que no entrara nada del exterior.

La palabra *de su interior,* en la versión original, es: «del vientre», un lugar hueco en nuestro centro. Hay tres tipos de anhelos en nosotros. El tercero es anhelos intrascendentes.

Los anhelos intrascendentes se refieren a placeres materiales y físicos.

Intrascendentes: Es aquello que carece de trascendencia; es decir, que no deja huella, no afecta el futuro ni tiene consecuencias importantes. Es lo opuesto a lo vital, lo existencial o lo permanente.
Ejemplos comunes
Bienes materiales: Desear obsesivamente el último modelo de teléfono celular o la ropa de una marca específica.
Aprobación social: Buscar likes en redes sociales o la validación momentánea de desconocidos.
Placeres efímeros: Antojos del momento que se olvidan tan pronto como se satisfacen.



LA BÚSQUEDA DE LA REALIZACIÓN

Cuando NSJC nos prometió darnos agua viva, pensaba en todos nosotros, los sedientos. El mismo Jesús tuvo una relación perfecta con el Padre, pero era un varón de dolores ante la dureza del corazón humano. Cristo no ha prometido satisfacer ni los anhelos intrascendentes ni los críticos. Por tanto, podemos encontrarnos con tiempos difíciles, problemas materiales y relaciones afectivas nada agradables.

Mateo 6:25-26 "Por tanto, os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho mayor valor que ellas?





CONCLUSIÓN

La categoría de anhelo crucial, por la falta de Dios y de una viva relación con Él, lleva a la postración, a la angustia y a la desesperación.

"Señor, hoy queremos darte **gracias por darnos la oportunidad de creer en ti**. En los momentos de duda, tu luz nos mostró el camino, y en los momentos de debilidad, tu confianza nos levantó. Gracias por abrir nuestros corazones, por renovar nuestra fe y por recordarnos que, tomados de tu mano, siempre es posible empezar de nuevo. Amén."

Cuando nuestros deseos críticos no se satisfacen, surge la frustración. Pero amar y ser amado se consideran entre las experiencias humanas más profundas y el núcleo de la verdadera felicidad. Como decía el escritor Víctor Hugo: *"La felicidad suprema de la vida es la certeza de que somos amados".*

Salmo 90:12 Enséñanos a contar nuestros días, de tal manera que traigamos al corazón sabiduría.

Si prestas oído a la sabiduría y clamas a la inteligencia, hallarás el conocimiento de Dios que es el temor a Jehová. Proverbios 2: 2-5